



Dos alumnas de una escuela europea, ayer en la simulación de toma de decisiones en una reunión del Consejo Europeo.

RAFA MOLINA

Ministros por un día

200 estudiantes de escuelas de todo el continente simulan una reunión del Consejo de Europa en la OAMI. **Toman decisiones sobre economía o terrorismo**

LUZ GIRBA
20 MINUTOS

Vienen de toda Europa, tienen entre 17 y 19 años y la mayoría son bilingües o trilingües. Además, son buenos estudiantes y se han convertido, por dos días, en jefes de Estado y ministros que defienden sus intereses en el Consejo de Europa.

Así, estos 200 jóvenes, junto con algunos estudiantes de los institutos Figueras Pacheco y Canastell de Alicante, se han estado preparando durante meses: han estudiado leyes, el funciona-

miento de los organismos europeos e incluso la forma de votar en el Consejo.

Desde ayer y también hoy, continuarán trabajando para tomar decisiones juntos, tal y como se hace en el Consejo de Europa.

Pero, además de jefes de Estado y ministros, los chavales también ejercen roles de periodistas, traductores...

Un alumno de la Escuela Europea de Alicante, Francisco Durá (17 años), se presentó voluntario para trabajar como cámara. Así, mientras sus compañeros del

colegio son los presidentes de Bélgica, España, o cancilleres, él se dedica a filmar y entrevistar a los asistentes. Ellos lo han preparado todo: los equipos, las cámaras, e incluso el croma, en el que filman un telediario.

Estos estudiantes imprimen tres ediciones diarias del *Corollary*, una revista en la que cuentan lo que ha ocurrido en la cumbre.

Xisi Dai y Yolanda Soler (ambas de 17 años) fueron elegidas para representar a su instituto, El Canastell de Sant Vicent, en este Consejo

Europeo. Trabajan como traductoras, pues quieren estudiar pronto esa carrera.

«Es una experiencia increíble y muy estimulante», dicen, pues en la cumbre se están tratando todos los temas importantes: Afganistán, terrorismo islamista, medio ambiente...

Entre estos afortunados jóvenes hay hijos de comisarios europeos y de trabajadores europeos y... quién sabe, si entre ellos están los europarlamentarios y jefes de Estado del futuro, que un día tomarán las decisiones de verdad.